

NÚMERO 547

DAVID MAYER-FOULKES Y RAÚL GARCÍA-BARRIOS

## Democracia y desarrollo para México

Importante

Los Documentos de Trabajo del CIDE son una herramienta para fomentar la discusión entre las comunidades académicas. A partir de la difusión, en este formato, de los avances de investigación se busca que los autores puedan recibir comentarios y retroalimentación de sus pares nacionales e internacionales en un estado aún temprano de la investigación.

De acuerdo con esta práctica internacional congruente con el trabajo académico contemporáneo, muchos de estos documentos buscan convertirse posteriormente en una publicación formal, como libro, capítulo de libro o artículo en revista especializada.

DICIEMBRE 2012



[www.cide.edu](http://www.cide.edu)

• D.R. © 2012, Centro de Investigación y Docencia Económicas A.C.  
• Carretera México Toluca 3655, Col. Lomas de Santa Fe, 01210,  
• Álvaro Obregón, México DF, México.  
• [www.cide.edu](http://www.cide.edu)

• Dirección de Publicaciones  
• [publicaciones@cide.edu](mailto:publicaciones@cide.edu)  
• Tel. 5081 4003

## Resumen

---

*Desarrollamos un punto de vista que sintetiza las corrientes principales del pensamiento económico: neoclásica, keynesiana y marxista, así como las conclusiones de la teoría moderna del crecimiento económico, discursos que difícilmente pueden considerarse como pertenecientes a la misma disciplina. Estas corrientes de pensamiento pueden considerarse como un solo cuerpo de conocimiento, que tienen como punto de partida una perspectiva práctica de la realidad económica, que consiste en los siguientes elementos.*

*En la economía de mercado, la competencia llega a un equilibrio, a un nivel considerable de concentración de la producción, que se incrementa si se reduce la regulación. Los mercados financieros en particular pueden funcionar como instrumentos de concentración económica. Los ciclos económicos son una característica que está presente de manera continua en la realidad económica. Los conflictos de interés son características persistentes de los determinantes de la participación en el ingreso de trabajo y capital. Al final, la economía afecta profundamente la política, la comunidad, la familia y la calidad de vida.*

*De este punto de vista se sigue que el modelo neoclásico de competencia perfecta constituye un ideal que se aleja considerablemente de la realidad; que la inestabilidad no puede ignorarse con base en las expectativas racionales, por lo que la economía keynesiana y sus desarrollos son esenciales para entender los ciclos económicos y monetarios; y que el entendimiento marxista del impacto de la lógica del mercado sobre la interacción humana refleja características permanentes del capitalismo.*

*Finalmente, una revisión de la teoría moderna del crecimiento económico muestra que ninguno de los procesos fundamentales del desarrollo, cambio tecnológico, desarrollo humano, urbanización, transición demográfica, y cambio institucional, pueden entenderse por medio del paradigma neoclásico, requiriendo en lugar de esto descripciones específicas y particulares que incluyen las imperfecciones que caracterizan cada proceso. La economía moderna provee las herramientas para un entendimiento de la economía, siempre y cuando no se impongan sobre éste las limitaciones de escuela alguna.*

*A esta síntesis adicionamos un análisis ético. Aun en su versión más perfecta, el nivel ético de los mercados es insuficiente para lograr una sociedad igualitaria. Esto implica que es indispensable desarrollar un nivel suficientemente ético de gobernanza, local, nacional y global, para poder regular en forma adecuada la actividad económica y distribuir sus beneficios. Esto es particularmente importante en la presencia de trampas de pobreza y subdesarrollo, y del reto de sustentabilidad global.*

## *Abstract*

---

*We develop a point of view that synthesizes the main strands of economic thought, Neoclassical, Keynesian and Marxist, as well as the conclusions of the modern theory of economic growth, discourses that can hardly be thought to belong to the same discipline. These strands can be viewed as a single body of knowledge by taking a realistic perspective of economic reality that consists of the following elements.*

*Competition in the market economy reaches a balance at a considerable level of concentration of production, which increases as regulation decreases. Financial markets in particular can function as instrument of economic concentration. Economic cycles are an essential feature of economic reality which is continuously present. The determinants of worker and capital participation in income include persistent features of conflict of interest. Finally, the economy deeply affects politics, community, family, and the quality of life.*

*It follows that the Neoclassical model of perfect competition is an ideal that departs considerably from reality; that instability cannot be assumed away with perfect foresight, so that Keynesian economics and its developments are essential for understanding business and monetary cycles; and that the Marxist understanding of the impact of the logic of the markets on human interaction reflects permanent features of capitalism.*

*Finally, a review of the theory of modern economic growth shows that none of the fundamental processes of development, technological change, human development, urbanization, demographic transition, and institutional change, can be understood by means of the neoclassical paradigm, instead requiring specific, particular descriptions including the imperfections characterizing each process. Modern economics thus provides the tools for an understanding of economics so long as this understanding is not forced into the straightjacket of any particular school.*

*To this synthesis we add an ethical analysis. Even at their theoretical best, the ethical level of markets is insufficient for achieving an egalitarian society. This implies that it is indispensable to develop a sufficiently ethical level of governance, at the local, national and global levels, so as to adequately regulate economic activity and distribute its benefits. This is particularly important in the presence of poverty and development traps, and of the global sustainability challenge.*

## *Introducción*

---

En las últimas dos décadas México ha vivido dos transformaciones fundamentales en su vida económica y social. En primer lugar, adoptó un programa de liberalización económica como su estrategia central para el crecimiento económico, lo que abrió sus mercados al comercio internacional mundial. En segundo lugar, tras largas décadas de transformación hacia la democracia, finalmente se terminó con setenta años de gobierno ininterrumpido del PRI. Cada uno de estos conjuntos de cambios profundos prometía traer consigo la tan buscada solución a los problemas de pobreza, desigualdad y un deficiente Estado de derecho. En lugar de ello, el país ha experimentado bajas tasas de crecimiento económico; la pobreza y el desempleo persisten; se han tenido doce años de bloqueo en el Congreso y ahora se enfrenta una dolorosa y costosa guerra contra las drogas.

La situación ha llegado a tal nivel de dificultad y pesimismo que simplemente enunciar “paz, democracia y desarrollo para México” parece ingenuo. La necesidad de reevaluar el pensamiento económico y político que orienta el desarrollo de México surge de manera natural. Incluso sin la guerra contra las drogas, el amplio espectro de clases sociales en México da lugar a opiniones encontradas, en materia de desarrollo, y objetivos contrapuestos que son suficientes para bloquear el diálogo político e, incluso, académico sobre nuestra realidad económica y social.

Al mismo tiempo, estos problemas concuerdan con una crisis económica global que plantea la necesidad de un cambio paradigmático en el pensamiento a nivel internacional. Tanto los países desarrollados como los subdesarrollados necesitan lograr que sus propias políticas “locales” funcionen en un contexto global. En particular, Estados Unidos ha sido duramente golpeado por la crisis económica y se encuentra bajo el impacto de fuerzas económicas de las que es, al mismo tiempo, actor principal, y de las que apenas es consciente de su funcionamiento y consecuencias. Mientras que Estados Unidos pone sus ojos principalmente en Asia, Europa y el Medio Oriente, el desarrollo de México está íntimamente ligado a Estados Unidos en términos económicos; en un diálogo intercultural de las ideas económicas y políticas, y en los impactos sin fin de su poder. Los problemas de México no están aislados, sino que ocurren en un contexto de globalización, común en todo el mundo.

Por lo tanto, es inevitable que, mientras que nuestro propósito es desarrollar una síntesis económica y política de las ideas que pueden contribuir a un consenso sobre el bien común para el desarrollo económico y político en México, al mismo tiempo, debemos abordar algunos de los dilemas fundamentales que enfrenta Estados Unidos y la globalización para tratar de contribuir a una base para el diálogo entre países.

Incluso hoy en día, en pleno siglo XXI, el pensamiento económico aún se basa en una serie de paradigmas que representan creencias y convicciones y no hechos sociales bien establecidos. Todavía hay escuelas en Economía, como ejemplos: neoclasicismo, keynesianismo, marxismo y la teoría moderna del crecimiento económico que difícilmente pueden ser consideradas como pertenecientes a la misma disciplina. El contexto histórico y las preferencias políticas siguen siendo fuertes determinantes de los modos predominantes del pensamiento económico utilizados para diseñar políticas. La combinación de estos determinantes es muy diferente en México y Estados Unidos. Sin embargo, las ideas seminales de las que provienen, que recorren las escuelas o líneas de pensamiento, tienen orígenes comunes. Nuestro propósito es llevar a cabo una discusión objetiva de los diversos paradigmas de la economía política y contribuir a una síntesis que pueda servir para evaluar y formular políticas.

Un componente necesario que surge con esta síntesis es un contenido ético y la búsqueda de la verdadera humanidad. La justicia, la igualdad, la libertad y la comunidad son objetivos de nuestra ciencia, que debe iluminar la formulación de políticas que sean éticas, vibrantemente humanas y sostenibles.

A continuación, se discuten sucesivamente las contribuciones de diferentes escuelas de economía, se ponen en una perspectiva crítica a la luz de las realidades históricas y económicas, y se encuentra la forma en que encajan para formar un solo cuerpo de pensamiento económico.

## *1. Economía neoclásica*

En la economía neoclásica, la joya matemática es la teoría del equilibrio general. Esta teoría muestra cómo, cuando muchos agentes pequeños producen y consumen individualmente a fin de maximizar sus beneficios por producción y por consumo, el libre mercado puede conducir a un óptimo y a la eficiencia: que no existe mejoría económica que mejore el bienestar de una persona sin empeorar el de otra.<sup>1</sup>

Este resultado tiene un nivel de ética en el que, dada una distribución inicial de los activos, el intercambio comercial produce el mejor resultado que se pueda producir para sus participantes, a través de bienes y servicios. En ese sentido, la participación es libre y voluntaria; no es necesaria la intervención del gobierno. Este resultado es muy atractivo porque si una sociedad se caracteriza por una distribución equitativa de la riqueza, entonces, el mecanismo de mercado es una manera de coordinar las acciones económicas y los deseos de una multitud de personas sin la necesidad de un gobierno. Además, cuando se combina este mecanismo con derechos de

---

<sup>1</sup> Éste es el concepto de eficiencia económica.

propiedad, se premia la iniciativa de cada individuo con los frutos de sus esfuerzos. Por otro lado, el libre intercambio como tal dejará intacta la desigualdad y la pobreza.

La idea de que el gobierno no debería interferir con la vida económica, sino limitarse a la provisión de bienes públicos y el mantenimiento de instituciones de mercado es apoyada por estas propiedades óptimas de intercambio de bienes.

En sí, el Estado no tiene el nivel ético de los mercados, ya que puede fallar y caracterizarse por el abuso de poder. Así, como instrumento de análisis, se definen cuatro niveles éticos:

- E0. No hay un nivel ético –abuso de poder.
- E1. Derechos individuales, eficiencia de Pareto.
- E2. Derechos individuales y la búsqueda de la igualdad.
- E3. E2, derechos humanos y valores de la comunidad.

En el nivel ético E0, los ricos y poderosos pueden forzar transferencias de los pobres hacia si mismos. En el nivel E1, las personas viven de acuerdo a sus activos y su riqueza, multimillonarios y gente sin hogar por igual. En el nivel E2, existen derechos de propiedad, pero, también hay obligaciones económicas de los ricos hacia los pobres y la sociedad continuamente restaura la igualdad. En este punto, el nivel ético E2 podría ser externo a muchas personas. El nivel ético E3 representa una concepción más amplia, íntegra y no económica de la igualdad, la humanidad y la comunidad.

Los economistas reconocen que el resultado de los mercados perfectos sólo se mantiene bajo condiciones estrictas, que incluyen: a) producción bajo rendimientos decrecientes, utilidad marginal decreciente del consumo, b) todos los agentes están perfectamente informados acerca de las acciones presentes y futuras relevantes de todos los otros agentes y c) los agentes son demasiado pequeños para adoptar un comportamiento económico estratégico que afecte a cualquier mercado.

Si alguna de estas condiciones no se cumple, las propiedades atractivas del mercado se pierden, y su nivel ético tiende a moverse de E1 a E0: a) si hay rendimientos crecientes a escala, la teoría predice la formación de monopolios y oligopolios que hacen que el mercado tienda a concentrar los recursos en manos de unos cuantos ricos poderosos b) si hay agentes grandes, la conducta estratégica y las amenazas creíbles pueden permitirles tomar ventaja de las compañías más pequeñas y, c) los problemas de información permitirán que algunas personas se aprovechen de los demás o darán lugar a problemas de coordinación que lleven a dificultades en la formación del equilibrio.

La pregunta científica evidente que surge es: ¿hasta qué punto la teoría del equilibrio general para mercados perfectos es una representación aproximada del funcionamiento de las economías de mercado?

En primer lugar, debe entenderse que no existe respuesta “de libro de texto” para esta pregunta. Algunas personas creen que la economía se comporta aproximadamente como si los mercados fueran perfectos. Otra postura es que cada mercado tiene que ser examinado por separado.

Se podría pensar que hay algún consenso académico en cuanto a qué tan cerca está la principal teoría económica, impartida hoy en día en Estados Unidos, de coincidir con la realidad, pero no lo hay. En su lugar, lo que existe son fuertes convicciones sobre la realidad, y éstas tienen un fuerte impacto en la política.

Un examen de los datos, sin embargo, muestra que la mayoría de los mercados están concentrados, por lo que no se componen de pequeños agentes. En Estados Unidos, de 1935 a 1992, en promedio, las cuatro empresas más grandes de las principales 459 industrias produjeron 38,4% de todas las ventas. Del mismo modo, desde 1992 a 2002, las 200 empresas manufactureras más grandes representaron 40% del valor agregado total. En 2007, las 50 empresas más fuertes de Estados Unidos produjeron alrededor de 25% del valor agregado, con una participación decreciente de sólo 17% y la disminución de los salarios, lo que refleja tanto la tecnología como los niveles de poder de mercado. La proporción de valor añadido sobre nómina se elevó de 2,05 a 2,58 en ese periodo, probablemente como efecto de la globalización.<sup>2</sup>

Puesto que los mercados suelen tener muchos consumidores, pero pocos productores, el consenso en el gremio es que la estructura del mercado depende de las características de la producción. Por ejemplo, cuando hay rendimientos crecientes a escala, como en el caso de costos fijos en la producción automatizada, la producción tiende a concentrarse. En la historia de los Estados Unidos, las empresas a gran escala comenzaron a caracterizar la producción a partir de la última década del siglo XIX. Durante esa década, los sectores bancarios de Boston y Providence se concentraron (Lamoreaux, 1991), y la primera ola de fusiones y adquisiciones reconocida por los historiadores económicos tuvo lugar desde 1893 hasta 1904, lo que dio origen a las principales empresas de acero, teléfono, petróleo, minería, ferrocarril y otros gigantes de las industrias básicas de manufactura y transporte (Lipton, 2006).

La teoría del cambio tecnológico se basa en el comportamiento no competitivo de los mercados. La innovación tecnológica da poder monopólico para la provisión de ciertos bienes en ciertos lugares. El caso de la producción automatizada también se caracteriza por el poder de mercado debido a los rendimientos crecientes. Tal vez, por lo tanto, el consenso debería ser que una gran parte del equilibrio de mercado se aproxima a la competencia monopolística. Esto es consistente con Hall (1988) que investiga si los precios

---

<sup>2</sup> Información del U.S. Census Bureau - Economic Census. 1992. “Concentration Ratios for the U.S.”, disponible en: <http://www.census.gov/epcd/www/concentration92-47.xls>, and Economic Censuses 1997, 2002, 2007.



de la industria en Estados Unidos son competitivos y encuentra que el costo marginal se encuentra, a menudo, por debajo de los precios.

La siguiente pregunta científica evidente es: ¿la dinámica de la competencia es estable? ¿La estructura de mercado competitiva es estable o lo es la monopolística? Una vez más, esta pregunta sobre la estabilidad de la estructura general del mercado y estimaciones sobre su eficiencia se encuentra prácticamente ausente de la literatura económica. Sin embargo, los datos que vimos antes apuntan a la estabilidad de la concentración del mercado. Entre 1947 y 1987, la proporción media de las ventas de las cuatro empresas más grandes a través de los códigos industriales sólo fluctuaron entre 36,6% y 38,9%.

También surgen preguntas de carácter científico: ¿Hasta qué punto los mercados financieros son compatibles con la competencia? ¿El proceso para lograr un equilibrio general es estable en sí mismo? Estas preguntas tienen que ser complementadas por la siguiente cuestión ética: ¿Hasta qué punto es compatible el nivel ético E1, asociado con la eficiencia del mercado, con el nivel ético E2, que valora la igualdad?

Una manera de examinar la relación entre los mercados financieros y la competencia en la producción es investigar en la historia de las olas de fusiones en los Estados Unidos. La cuarta, quinta y sexta oleadas de fusiones descritas por Lipton (2006) fueron financiadas a través de adquisiciones hostiles, financiamiento de bonos basura, compras apalancadas, mega ofertas de activos y derivados. Mayer-Foulkes (2011) muestra que incluso los mercados de producción sujetos a rendimientos decrecientes y costos hundidos, que pueden sostener un equilibrio competitivo, también pueden ser transformados en un monopolio por un sistema financiero bien desarrollado. El mecanismo esencial es cambiar la estructura de propiedad de la producción, mediante un sistema financiero que pide préstamos a las compañías pequeñas para financiar agentes grandes.

Se puede observar, además, que en los dos episodios históricos de liberalización extrema que Estados Unidos ha experimentado, el primero en la década de 1920 y el segundo de 1982 hasta ahora, la concentración de los ingresos se elevó y el sistema financiero finalmente se volvió inestable, dando lugar al colapso de los mercados de valores en 1929 y 2008. Por ejemplo, de 1982 hasta el presente la participación del ingreso del decil superior de Estados Unidos subió de 35%, el nivel aproximado desde 1942, a 50%, una cifra sin precedentes desde 1929 (Fig. 1, Atkinson, Piketty y Sáez, 2011).

La manía del tulipán, considerada la primera burbuja especulativa, tuvo lugar en 1637, no mucho tiempo después de que los mercados de valores holandeses comenzaron a existir en 1602.

En general, se puede concluir con los siguientes hechos estilizados sobre la producción de mercado y el comercio:

La producción competitiva no ha sido la norma en Estados Unidos o en Europa, al menos desde la década de 1890. En su lugar, ha habido un alto nivel de concentración del mercado. Los niveles de concentración han sido aproximadamente estables durante la mayor parte de ese tiempo, que fue regulado en su mayoría. Durante los periodos de alta liberalización, el ingreso se concentró más y los mercados financieros jugaron un papel significativo en la generación de olas de fusiones productivas que desestabilizaron la competencia. Esos periodos terminaron con caídas de gran escala de los mercados financieros.

De hecho, la reciente ola de la globalización dio lugar a una gran concentración. En 2007, 89,3% de los flujos mundiales de inversión extranjera directa consistió de fusiones y adquisiciones. Para 2008, las 100 empresas transnacionales no financieras más importantes del mundo producían 14,1% de la producción mundial, proporción en aumento, pero aún por debajo de los niveles de concentración vigentes en Estados Unidos.<sup>3</sup>

¿De qué manera afecta la concentración del mercado su propio impacto ético? La respuesta tiene dos partes. En primer lugar, el poder de mercado no es Pareto eficiente. Se introduce, además, una tendencia a que los ingresos se concentren, por lo tanto, producir más y más aumenta la desigualdad conforme pasa el tiempo. Por lo tanto, la concentración del mercado tiende a reducir el nivel ético de E1 a E0.

En segundo lugar, no es demasiado difícil mostrar lo siguiente: El mercado bajo competencia perfecta es equivalente a la maximización de una función de utilidad social que le da mayor peso a los individuos más ricos (Teorema de Negishi). No hay nada misterioso acerca de esta declaración: las personas ricas pueden comprar más que la gente pobre, y la producción está orientada a estos niveles de compra. El teorema del bienestar afirma que este es el mejor resultado que se puede obtener sujeto a la asignación inicial de la riqueza. Ahora, considere la función de utilidad social resultante del intercambio bajo una distribución equitativa de la riqueza y considere la maximización de esta función como una representación del nivel ético E2 incorporando igualdad, así como derechos individuales. Bajo esta función con objetivo ético, los teoremas del bienestar sobre la distribución de la riqueza representan una solución de segunda que se obtiene debido a la restricción Pareto de no transferencia de riqueza.

El hecho de que la gente valore las transferencias de riqueza de los ricos a los pobres puede ser observado de diferentes maneras. Por ejemplo, la existencia de los impuestos progresivos: a partir de la década de 1940 hasta 1970, las “transferencias sociales” fueron consideradas una de las funciones del gobierno en todo el mundo desarrollado –especialmente en Europa. En Estados Unidos, la existencia, en diciembre de 2011, de 1.6 millones de

---

<sup>3</sup> Datos de UNCTAD (2008).

organizaciones sin fines de lucro con un ingreso de \$ 1.9 billones y activos de 6.3 billones de dólares es testigo de la misma preocupación.<sup>4</sup> En comparación, en 2007 hubo 7.2 millones de empresas empleadoras con un producto de \$28.8 billones.<sup>5</sup>

En resumen, mientras que los mercados competitivos tienen un nivel ético E1, no son de nivel E2. Los mercados concentrados tienden a ser nivel no-ético E1 también.

Por último, ¿el proceso macroeconómico para lograr el equilibrio entre oferta y demanda es estable por sí mismo? Esto nos lleva a otra escuela de pensamiento.

## *2. Keynes*

Keynes y otros autores (véase Flaschel, 2009), se preocupan por el desequilibrio macroeconómico para explicar el ciclo económico y la gran depresión.

La explicación de Keynes es que la inversión constituye una parte esencial de la demanda. En otras palabras, la producción se utiliza para el consumo y la inversión. Sin embargo, las decisiones de inversión son, de alguna manera, erráticas porque el futuro es incierto e incluso radicalmente desconocido. La demanda agregada puede cambiar de manera irregular y, por lo tanto, los productores están inseguros de cuánto producir. Debido a que una proporción considerable del producto está destinado a la inversión (un promedio de 16,1% desde 1950 hasta 2008) se introduce inestabilidad en la formación de los equilibrios macroeconómicos.

Keynes propuso que el gobierno podría atenuar el ciclo económico mediante un gasto para aumentar la demanda agregada cuando la inversión fuese baja; y reducir el gasto en la parte alta del ciclo. Estas políticas no tuvieron éxito durante la estanflación de los setenta, lo que llevó a la contrarrevolución neoclásica. Uno de los fracasos de las políticas keynesianas fue el gasto gubernamental excesivo durante los periodos de crecimiento y de auge, lo que representa un fracaso ético. En estas circunstancias, una serie de artículos mostró que, si los agentes tienen expectativas racionales, no habría un desequilibrio; sólo el gasto inesperado del gobierno podría tener un impacto. Mientras que en relación con el gasto público y la inflación pudiera haber suficientes agentes informados, particularmente entre los grandes agentes financieros, las hipótesis necesarias para descartar un desequilibrio —la previsión perfecta— son, de nuevo, demasiado fuertes para ser realistas. De ello se deduce que el estudio de desequilibrio macroeconómico y el papel

---

<sup>4</sup> Datos del National Center for Charitable Statistics, [http://nccsdataweb.urban.org/tablewiz/tw\\_bmf.php](http://nccsdataweb.urban.org/tablewiz/tw_bmf.php).

<sup>5</sup> Datos del U.S. Census Bureau, Statistical Abstract of the United States: 2012 at [http://www.census.gov/compendia/statab/cats/business\\_enterprise/establishments\\_employees\\_payroll.html](http://www.census.gov/compendia/statab/cats/business_enterprise/establishments_employees_payroll.html).

de la demanda agregada son una parte necesaria de la economía y la gestión económica.

La inversión no es el único origen de la inestabilidad macroeconómica. El sistema financiero y su papel en la creación de dinero a través de la banca, así como el cambiante criterio de solvencia que se utiliza a través del ciclo económico también juegan un papel en la creación de inestabilidad a mediano y largo plazo (Hipótesis de inestabilidad financiera de Minsky, véase Keen 2011).

La economía neoclásica no tiene una buena teoría de las finanzas y su interacción con la economía real. La compatibilidad del sistema financiero con un mercado competitivo ni siquiera se cuestiona aunque el sistema financiero pueda cambiar la estructura de propiedad de la producción como se señaló anteriormente. Sin embargo, la “convicción” (impulsado por fuertes intereses económicos, véase Weissman y Donahue, 2009) de que debe permitirse a “los mercados” hacer su trabajo condujo a la desregulación de los mercados financieros en Estados Unidos. El resultado es que los mercados financieros son ahora un oligopolio con pocos jugadores principales, que se beneficia de la volatilidad global. Los estadounidenses han confiado sus ahorros al casino más grande de la historia.

Lo más preocupante es que la moda ha jugado un papel importante en la determinación del contenido de la doctrina económica dominante en Estados Unidos. Pero, de hecho, cuando unos cuantos académicos prueban un teorema (por ejemplo, Lucas, 1972) ¿esto es suficiente para cambiar la política o es que la desregulación del mercado se convierte atractiva para los grandes actores económicos?

¿Para quién son más atractivos los mercados libres, los impuestos bajos y, por lo tanto, el gasto gubernamental bajo, sino para aquellos que tienen poder de mercado?

Estos son los mecanismos que hicieron que unos cuantos teoremas dejaran de lado el estudio del desequilibrio macroeconómico.

Incluso hay otras fuentes de inestabilidad macroeconómica, presentadas totalmente en el estilo modelístico (Flaschel, 2009). Entre ellos, el ciclo de Goodwin, que implica la negociación de los salarios reales, originada entre las ideas de Marx, a quien nos dirigimos a continuación.

### 3. Marx

Hemos llegado hasta este punto sin necesidad de utilizar la palabra “capital”. En la economía neoclásica e incluso en Keynes, capital y trabajo son simplemente factores de producción. Pero para Marx el corazón del asunto es la gente y su papel como mano de obra o capital la transforma. Lo que parece sólo el estado de normal de las cosas —un trabajador en una fábrica y el dueño de la misma— representa para Marx cómo las categorías de trabajo y

capital introducen la vida de las personas en la enajenación. El obrero no puede crear trabajo y está enajenado de su propio producto. El propietario fácilmente se vuelve en inmoral o amoral.

La influencia de la oferta y la demanda en la formación de las clases sociales es innegable. Como ejemplo considérese la clase media basada en el capital humano. Así mismo, el impacto de la economía debilita la vida familiar y atomiza la sociedad en individuos, en detrimento de la comunidad. Incluso los rasgos de carácter y personalidad corresponden a los oficios. De hecho, fueron psicópatas corporativos los que implementaron las estrategias que provocaron la crisis financiera mundial (Boddy, 2011).

Para nuestros propósitos, extraemos las motivaciones centrales de Marx: lograr una sociedad igualitaria caracterizada por la racionalidad ética, la humanidad y el bienestar agregados. Para Marx, el esfuerzo humano se encuentra subsumido en la danza del capital por la búsqueda de ganancias. ¿se aleja demasiado de la realidad? el poder de mercado domina los mercados —financieros o productivos— en una escala global y la búsqueda excesiva del interés propio amenaza la sostenibilidad global e incluso la supervivencia humana. El punto de vista de Marx es consistente con la competencia monopolística actual, representada por las transnacionales financieras y no financieras.

En efecto, dada una distribución igualitaria de los bienes, el ideal neoclásico de mercados perfectamente competitivos con muchos pequeños productores con niveles tecnológicos compartidos es mucho más cercano al ideal socialista de lo que es la realidad actual de capitalismo *laissez faire*. Si eliminamos el supuesto implícito de que la competencia perfecta es estable ante el poder de mercado, las contradicciones entre los Clásicos y Marx son menos de lo que al principio hubiera parecido.

Para Marx, el capital no se trata sólo de hombres y máquinas. Es el cálculo de sus rendimientos sin ninguna otra consideración; adaptar la tecnología para reducir la participación del trabajo; influir en la política para reducir los derechos laborales, regulaciones, impuestos, etc.; formar competencia para ganar poder de mercado. Hay un pastel que cortar y podría perderse la carrera con un juego limpio. No sólo es endógeno el poder de mercado, existe un conflicto entre trabajo y capital por la participación sobre los beneficios de la empresa. Desde el punto de vista neoclásico, la competencia resuelve todos estos problemas al dar al capital y al trabajo sus, respectivos, rendimientos marginales, lo que parece atractivo desde el punto de vista tecnocrático, pero, esta situación sólo sucede en condiciones muy especiales, y las tasas marginales en sí son endógenas (por ejemplo, Acemoglu, 2002). En general, la participación laboral está determinada por la negociación agregada del mercado de trabajo.

Suponga que una combinación entre negociación, oferta y demanda determina los salarios de equilibrio, el resultado es que no habrá pleno

empleo necesariamente, y que los salarios aumentan con éste. Cuando los salarios suben, la inversión puede disminuir, lo que causa un ajuste en los salarios y, de nuevo, un aumento en la inversión. Esto da lugar a un crecimiento económico cíclico en lo que se conoce como el modelo de Goodwin (1967). Este modelo se puede combinar con el modelo de Solow (1956) de crecimiento y se encuentra ausente en los libros de texto convencionales. Si existen heterogeneidades importantes entre los diferentes tipos de agentes bajo el capitalismo, sin duda una de las principales es la que existe entre los trabajadores y el capital.

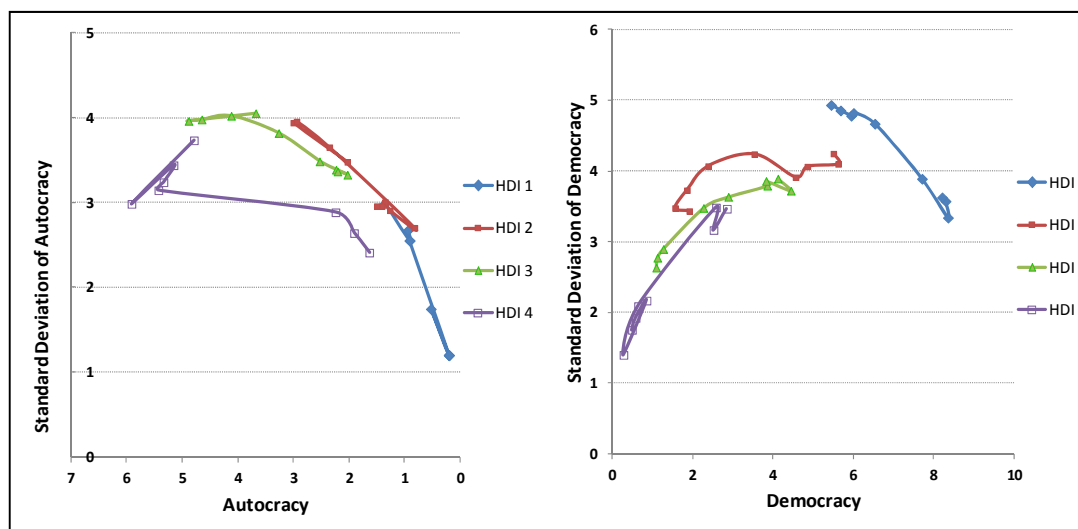
La lógica del cambio cualitativo –la lógica dialéctica– es central en el pensamiento de Marx. El cambio tecnológico crea nuevas clases de personas y conduce el cambio histórico a través de dicha lógica. Por ejemplo, el crecimiento del cambio tecnológico llevó a la aparición del capital humano, que ha sido central para las sociedades desarrolladas, así como para la transición demográfica. Las matemáticas modernas pueden modelar estos cambios cualitativos como cambios en los estados estacionarios (por ejemplo, Galor y Weil, 2000). Del mismo modo, el pensamiento económico trasciende los marcos establecidos por sus fundadores. Marx no analizó la transición demográfica porque se produjo después de su tiempo, como Adam Smith no tomó en cuenta la concentración industrial como norma. Hoy en día, hay una transformación que puede definir la nueva economía: incluir plenamente la dimensión ética.

Las revoluciones americana y francesa provocaron una oleada de revoluciones democráticas y nacionalistas en Europa en 1848. Esto se conoce en algunos países como la Primavera de las Naciones o la Primavera de los Pueblos (Merriman, 1996). Se puede dibujar un paralelo con la Primavera Árabe actual al subrayar la violencia con la que los tiranos defienden su status quo. En aquel momento, Marx y Engels escribieron el *Manifiesto Comunista*, que subraya los problemas de la injusticia capitalista y propone incluir una nueva dimensión económica en la revolución democrática.

Los ideales de Marx inspiraron movimientos sociales en muchos países y el surgimiento de regímenes socialistas a través del siglo xx. Estos no alcanzaron el nivel de igualitarismo y el bienestar que se había esperado. Las principales razones fueron que la democracia fue rechazada y que la principal herramienta propuesta para la solución de los problemas del capitalismo fue el gobierno, cuyo nivel ético era E0.

Mientras que el capitalismo puede producir excesos de codicia, se trata de una falla humana que también se produce en otras circunstancias. Para que un gobierno se desempeñe bajo un nivel ético mayor, es necesario que las mayorías sean capaces de poner límites a los poderosos, una función esencialmente democrática.

**FIGURA 1. EVOLUCIÓN DE LA MEDIA Y DESVIACIÓN ESTÁNDAR DE ÍNDICES DE AUTOCRACIA Y DEMOCRACIA POR GRUPOS DE PAÍSES SEGÚN SU DESARROLLO HUMANO, 1970-2010**

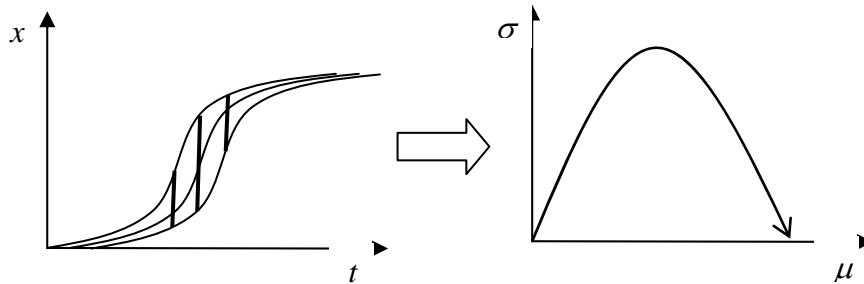


*Nota:* HD1 es el grupo de 28 países con mayor índice de desarrollo humano (IDH) en 1970; HD2 los siguientes 28 países, y así sucesivamente. Cada trayectoria fue graficada cada 5 años, desde 1970 hasta 2010.

La revolución democrática finalmente fue consolidada en el oeste de Europa, Estados Unidos, Canadá y otros países neo-europeos con un nivel ético entre E0 y E1. Estos arreglos institucionales constituyen un estado estacionario en el que los que concentran el poder económico y el político no pueden unir fuerzas para producir una autocracia, sino que las mayorías pueden poner un límite al abuso de poder. Las mayorías pueden organizar sus acciones colectivas a través del Estado de derecho, las organizaciones de base, los derechos de propiedad y suficiente poder económico. Tal equilibrio democrático de poder, ubicado arriba de un nivel ético E0, no ha sido alcanzado en la mayoría de los países del mundo. No obstante, la Figura 1 muestra que hay una transición global donde se pasa de la autocracia hacia la democracia. Esta puede ser vista como parte integral del desarrollo humano.<sup>6</sup> La figura 2 muestra cómo se conecta una transición en el plano ( $\mu$ ,  $\sigma$ ), media y desviación estándar, como en la figura 1.

<sup>6</sup> La Figura 1 se basa en datos de Polity IV, vea la discusión en Mayer-Foulkes (2011).

**FIGURA 2. CUANDO UN GRUPO DE PAÍSES SUFRE UNA TRANSICIÓN EN  $x$  A TRAVÉS DEL TIEMPO, ESTO PUEDE SER OBSERVADO EN EL PLANO  $(\mu, \Sigma)$**



El capitalismo en sí mismo es consistente y puede fortalecer tanto a la democracia como a la autocracia. Además, la democracia en sí misma no garantiza la equidad y, por lo tanto, puede permanecer en un nivel ético E1 o menor. Aun así, una vez que la democracia se presenta, el camino está abierto para un mayor nivel ético de gobierno.

Se define la revolución marxista como la puesta del capital y la tecnología al servicio de la humanidad y sus derechos extendidos. No hay nada en la lógica dialéctica que implique que dicha transformación deba ser violenta. Lo que si es claramente necesario es alcanzar una gobernabilidad de nivel ético E2 como mínimo y, tal vez, encaminada hacia niveles éticos más altos. La democracia, que es esencialmente una herramienta de transformación cualitativa a través del diálogo, puede proporcionar un medio de transformación hacia dichos niveles éticos de gobierno.

De hecho, la transformación democrática es esencial para el crecimiento económico y el desarrollo.

#### *4. Crecimiento económico moderno*

El surgimiento de la revolución industrial en la segunda mitad del siglo XVIII generó desarrollo y subdesarrollo alrededor del mundo. Para 1820, Gran Bretaña se había convertido en el “taller del mundo”. Intercambiaba bienes industriales por materias primas y rebasó la producción textil de la India primero en el plano internacional y luego incluso en el mercado interno. La India se volvió subdesarrollada desde entonces hasta la actualidad.

Algunos países, como Estados Unidos y Alemania, sin la carga de inversiones industriales hundidas, fueron capaces de alcanzar y rebasar a Gran Bretaña a lo largo de la segunda revolución industrial con la participación de las industrias química y eléctrica. La mayoría de los países occidentales y otros países desarrollados que, eventualmente, se desarrollaron experimentaron varias décadas de crecimiento acelerado “milagroso”. Los ejemplos incluyen Dinamarca, Suecia, Italia, Japón, Corea del Sur, Taiwán,



Hong Kong, Singapur, Irlanda, Alemania en el siglo XIX, Alemania Occidental después de la guerra, Chipre, Islandia, España, Malta, Portugal, e Israel en la segunda mitad del siglo 20. La mayoría de los países de Asia, África y América Latina han quedado en el subdesarrollo, Latinoamérica caracterizada por poco comercio, un nivel medio de ingreso promedio y una alta desigualdad.

La teoría del desarrollo, el estudio de este panorama de desarrollo desigual, propuso la existencia de círculos virtuosos y viciosos capaces de retardar el desarrollo económico en el largo plazo. La contra-revolución neoclásica simplemente desechó estas teorías. El argumento era que no eran válidas en el mundo globalizado de comercio e inversión extranjera directa que se creó en la década de 1980. A medida que el Consenso de Washington (un término acuñado en 1989) impuso la liberalización en todo el mundo, fue como si la academia dominante de Estados Unidos produjera una teoría económica bajo pedido, ya que el poder de mercado se nutre de las políticas de libre mercado. Como Sitglitz (2002) indicó más adelante, fue como si esas teorías hubiesen sido diseñadas para promover los intereses de las naciones occidentales y sus grandes corporaciones. En un primer momento, el crecimiento económico fue planteado, simplemente, como el equilibrio intertemporal de la acumulación de capital. Una vez más, armada con un par de teoremas, la nueva investigación predijo que la liberalización traería crecimiento económico para todos. Cuando Barro (1991) hizo sus regresiones por primera vez, su predicción de la convergencia se encontró con la realidad de la divergencia. Por lo tanto, creó el concepto de convergencia condicional, cuya única implicación es que los países permanecen en una senda de equilibrio (convergente o no), pero, fue proclamada como “convergencia” por parte del gremio. De hecho, el primer periodo de la globalización vio la Gran Divergencia, que separó a los países en desarrollados y subdesarrollados. La divergencia continuó hasta la segunda mitad del siglo XX, y a través de la ola de globalización que comenzó en la década de 1980.

A medida que la nueva teoría del crecimiento económico ha seguido su desarrollo, los conceptos de capital humano y tecnología se introdujeron para poder explicar los hechos, y las estimaciones econométricas concluyeron que las diferencias tecnológicas son la principal explicación de las diferencias entre ingresos. La transición demográfica también fue subrayada como una explicación fundamental y como el motor del desarrollo humano (Galor y Weil, 2000), a su vez impulsada por los rendimientos del capital humano puestos por la tecnología. La urbanización también es un aspecto fundamental de la modernización, como lo son los arreglos institucionales. Sin embargo, las instituciones han sido remarcadas como un requisito previo para el funcionamiento de los mercados (por ejemplo, Rodrik, Subramanian y Trebbi, 2002) y no como un componente endógeno en equilibrios múltiples. La razón es que la presencia de equilibrios múltiples en desarrollo humano, tecnología e instituciones exige acción política hacia los pobres, mientras que la idea de

que los mercados funcionan por sí solos elimina este énfasis y presiona en favor de algún tipo de *laissez-faire*. De hecho, pocas teorías explican la posible coexistencia de desarrollo, subdesarrollo y crecimiento milagroso durante la globalización, representando diferentes equilibrios que puedan subsistir y fortalecerse mediante el comercio y la inversión extranjera directa.<sup>7</sup> De hecho, las políticas de globalización se llevan a cabo bajo un entendimiento competitivo del comercio y la inversión, cuando, en realidad, se ha visto que la producción está concentrada. De hecho, la mayoría de la inversión extranjera directa ha representado un proceso de concentración del mercado. No se entiende bien cómo las innovaciones se concentran en oligopolios en los países avanzados (por ejemplo, Microsoft, Apple). El poder de mercado se obtiene para la innovación en industrias desarrolladas y no por la innovación. Este proceso podría estar en el corazón del subdesarrollo, que enfrenta el obstáculo de superar este nivel de poder de mercado con la finalidad de llevar a cabo altos niveles de innovación.

La mayoría de las teorías de la crisis financiera de 2008 la analizan como un fenómeno aislado del mundo desarrollado, dan explicaciones *ad hoc* para el surgimiento del boom de los ahorros que llevó al colapso, se concentran en los aspectos regulatorios de los mercados financieros, e ignoran su estructura de oligopolio. Tal es la naturaleza de la ceguera neoclásica, para lo cual las particularidades y los intereses de la economía corporativa no necesitan ser considerados para hacer un diagnóstico económico, mucho menos la acción antitrust contra los gigantes financieros.

Entonces, ¿cuál es la relación entre la teoría del crecimiento económico moderno y las teorías neoclásica, Keynesiana y Marxista? Observamos que la tecnología es la principal diferencia en el ingreso per cápita de los países. Otro proceso fundamental es la transición demográfica, en la que las decisiones reproductivas de la gente cambian para tener menos hijos y mejor educados. A su vez, esto depende de los rendimientos del capital humano y, por lo tanto, de la medida en que los países estén involucrados en el proceso de adopción y cambio tecnológico. También, la urbanización y el cambio institucional son procesos críticos del desarrollo. Ninguno de estos procesos fundamentales de desarrollo, cambio tecnológico, desarrollo humano, urbanización, transición demográfica y cambio institucional se pueden entender por medio del paradigma neoclásico. El cambio tecnológico se produce mediante el poder de mercado; el capital humano involucra fallas de mercado; la urbanización está impulsada por factores externos y es optimizada a través de la regulación gubernamental; la transición demográfica implica todo esto y las instituciones son el marco en el que política y economía se fusionan. En efecto, la investigación sobre el desarrollo

---

<sup>7</sup> Vea Mayer-Foulkes (2009) para dicho modelo que también explica los antecedentes de largo plazo de la crisis de 2008 y propone una armonización de impuestos globales que pueden financiar la gobernanza y el desarrollo tanto local como global, reducir las tensiones de la globalización y promover la integración.

en el largo plazo ha encontrado que el paradigma neoclásico es una base insuficiente para las políticas de largo plazo. Sumado a esto, mientras que los economistas neoclásicos con una convicción más pronunciada tienden a creer en una descripción homogénea de las economías desarrolladas y subdesarrolladas, descrita por un equilibrio único que varía cuantitativamente de acuerdo con determinantes exógenos, un enfoque más amplio y más preocupado por los obstáculos al desarrollo y la transformación cualitativa considera equilibrios múltiples que intervienen en estos procesos fundamentales. De nuevo, esto implica que, por su propia cuenta, las políticas de mercado no conducen necesariamente al desarrollo.

Ahora, en cuanto a la inestabilidad económica se refiere, la globalización se enfrenta al enorme desafío de cómo hacer frente a los ciclos económicos globales, que se sincronizaron por primera vez cuando la burbuja de tecnología de la información estalló en el 2000.

De hecho, un gran reto se enfrenta para generar la gobernabilidad suficiente en toda una serie de frentes, incluyendo la estabilidad económica, el desarrollo económico, la salud y la sostenibilidad.

Dado que el capital se coloca actualmente en un nivel global, con trabajadores de cuello blanco y azul que compiten desde todas las naciones, ahora también es esencial para entender cómo el cambio tecnológico, el capital humano, el desarrollo institucional, el Estado de derecho (incluido el control de las empresas transnacionales) la sostenibilidad y la comunidad deben trabajar juntos para alcanzar un desarrollo humano y económico viables, aceptables y favorables a los pobres.

## *1. Síntesis*

Las diferentes corrientes de pensamiento económico que hemos examinado pueden ser vistas como un único cuerpo de conocimiento desde la siguiente perspectiva.

La competencia en la economía de mercado alcanza un equilibrio en un nivel considerable de concentración de la producción, que incrementa a medida que la regulación disminuye. Mientras que la economía convencional proporciona un punto de partida metodológico, la competencia perfecta no proporciona un paradigma adecuado para la política, incluyendo la política sobre el comercio y la política sobre el desarrollo. Los mercados financieros, en particular, pueden funcionar como instrumento de concentración económica. La comprensión neoclásica de los mercados es inválida porque es inconsistente con la realidad de la competencia imperfecta. Los extremos recientes de liberalización económica han debilitado la democracia mediante el aumento del poder de las élites y el debilitamiento de la cohesión social y comunitaria que da fuerza a las mayorías y protege a las minorías. Las

políticas que mejoran continuamente la distribución del ingreso son esenciales para mantener la equidad y las democracias estables.

Respecto a la economía keynesiana, la inestabilidad es una preocupación esencial de la política económica que no puede ser desatendida, sobre todo en un contexto global, de sincronización internacional de los ciclos económicos.

Respecto a la economía marxista, los determinantes de: la participación de los trabajadores y el capital humano en el ingreso, incluyendo los conflictos de intereses, no pueden ser despreciados. También es necesario comprender y considerar completamente los determinantes de la economía política, la comunidad, la familia y la calidad de vida, con el fin de poner los acuerdos económicos y sociales, verdaderamente, al servicio de la humanidad.

Incluso en su mejor caso, el nivel ético de los mercados es insuficiente para lograr una sociedad igualitaria. Esto implica que es indispensable desarrollar un nivel ético de gobierno suficiente para regular adecuadamente la actividad económica y la distribución de sus beneficios en los planos local, nacional y mundial. Esto es particularmente importante en la presencia de trampas de pobreza y desarrollo, y del reto de la sostenibilidad global.

Es esencial que la economía se desempeñe como una ciencia social objetiva y ética.

*Conclusión: un compromiso democrático, ético e igualitario*

---

¿Qué dice para México esta perspectiva de un solo cuerpo de pensamiento económico?

En primer lugar, nos dice que la liberalización económica no es suficiente para promover el crecimiento económico y el desarrollo. Se le debe complementar con políticas gubernamentales que hagan que el cambio tecnológico, la acumulación de capital humano, la urbanización y la igualdad económica sean accesibles para todos.

En segundo lugar, la democracia es esencial para políticas económicas eficaces, pero esto es difícil de lograr. Esto es así especialmente cuando se emerge de un status quo autoritario. Las líneas básicas de poder que se han extendido desde arriba hacia abajo necesitan ejercer ahora restricciones de abajo hacia arriba.

La gobernabilidad ética, basada en una democracia fortalecida y participativa, es esencial para un México igualitario y para su desarrollo económico.

## Bibliografía

---

- Acemoglu, Daron (2002). "Directed Technical Change", *Review of Economic Studies*, Wiley Blackwell, vol. 69(4), octubre, pp. 781-809.
- Atkinson, Anthony B., Thomas Piketty y Emmanuel Sáez (2011). "Top Incomes in the Long Run of History", *Journal of Economic Literature*, American Economic Association, vol. 49(1), marzo, pp. 3-71.
- Barro, R. (1991) "Economic Growth in a Cross Section of Countries", *Quarterly Journal of Economics* 196 (2/mayo), pp. 407-443.
- Boddy, Clive R. (2011). "The Corporate Psychopaths Theory of the Global Financial Crisis", *Journal of Business Ethics*, vol. 102, núm. 2, pp. 255-259, DOI: 10.1007/s10551-011-0810-4.
- Flaschel, Peter (2009). *The Macrodynamics of Capitalism. Elements for a Synthesis of Marx, Keynes and Schumpeter*, 2a. ed., Springer-Verlag, Berlín.
- Galor, O. y David N. Weil (2000). "Population, Technology, and Growth: From Malthusian Stagnation to the Demographic Transition and Beyond", *American Economic Review*, American Economic Association, vol. 90(4), septiembre, pp. 806-828.
- Goodwin, R. (1967). "A growth cycle", en C. H. Feinstein (ed.), *Socialism, Capitalism and Economic Growth* (pp. 54-58), Cambridge: Cambridge University Press.
- Hall, Robert E. (1988). "The Relation between Price and Marginal Cost in U.S. Industry", *Journal of Political Economy*, University of Chicago Press, vol. 96(5), octubre, pp. 921-947.
- Keen, Steve (2011). "A monetary Minsky model of the Great Moderation and the Great Recession", *Journal of Economic Behavior & Organization*, DOI: 10.1016/j.jebo.2011.01.010.
- Lamoreaux, Naomi R. (1991). "Bank Mergers in Late Nineteenth-Century New England: The Contingent Nature of Structural Change", *The Journal of Economic History*, 51, pp. 537-557.
- Lipton, Martin (2006). "MergerWaves in the 19th, 20th and 21st Centuries", The Davies Lecture, Osgoode Hall Law School, York University, Septiembre 14, disponible en <http://osgoode.yorku.ca/>.
- Lucas, R.E., Jr. (1972), "Expectations and the Neutrality of Money", *Journal of Economic Theory*, 4, pp. 103-124.
- Mayer-Foulkes, D. (2009). *Long-Term Fundamentals of the 2008 Economic Crisis*, disponible en SSRN: <http://ssrn.com/abstract=1367918> or <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.1367918>.
- Mayer-Foulkes, D. (2011). "A Cross-Country Causal Panorama of Human Development and Sustainability", disponible en <http://ssrn.com/abstract=1973450> or <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.1973450>.
- Merriman, J. (1996). *A History of Modern Europe: From the French Revolution to the Present*, p. 715.
- Rodrik, Dani, Arvind Subramanian y Francesco Trebbi (2002). "Institutions Rule: The Primacy of Institutions over Geography and Integration in Economic

- Development”, *NBER Working Papers* 9305, National Bureau of Economic Research, Inc.
- Solow, R. (1956). “A contribution to the theory of economic growth”, *The Quarterly Journal of Economics*, 70, pp. 65-94.
- Stiglitz, Joseph E. (2002). *Globalization and Its Discontents*. Norton.
- UNCTAD (2008). *World Investment Report 2008*, Nueva York: ONU.
- Weissman, Robert y James Donahue (2009). *Sold Out: How Wall Street and Washington Betrayed America*, disponible en [http://www.wallstreetwatch.org/reports/sold\\_out.pdf](http://www.wallstreetwatch.org/reports/sold_out.pdf).

## Novedades

---

### DIVISIÓN DE ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

- Salvador Espinosa, *On Bond Market Development and Strategic Cross-Border Infrastructure...*, DTAP-269.
- Ignacio Lozano, *Ejididos y comunidades: ¿cuarto nivel de gobierno?...*, DTAP-268.
- Ernesto Flores y Judith Mariscal, *Oportunidades y desafíos de la banda ancha móvil en América Latina*, DTAP-267.
- Judith Mariscal y Walter Lepore, *Oportunidades y uso de las TIC: Innovaciones en el Programa de combate a la pobreza*, DTAP-266.
- Ernesto Flores y Judith Mariscal, *El caso de la Licitación de la Red Troncal en México: Lecciones para el Perú*, DTAP-265.
- Dolores Luna *et al.*, *Índice de Gobierno Electrónico Estatal: La medición 2010*, DTAP-264.
- Gabriel Purón Cid y J. Ramón Gil-García, *Los efectos de las características tecnológicas en los sitios web del gobierno*, DTAP-263.
- Ana Elena Fierro y J. Ramón Gil-García, *Más allá del acceso a la información*, DTAP-262.
- Gabriel Purón Cid, *Resultados del "Cuestionario sobre la reforma Presupuesto basado en Resultados..."*, DTAP-261.
- Guillermo Cejudo y Alejandra Ríos, *El acceso a la información gubernamental en América Central y México: Diagnóstico y propuestas*, DTAP-260.

### DIVISIÓN DE ECONOMÍA

- Kurt Unger, *Especializaciones reveladas y condiciones de competitividad en las entidades federativas de México*, DTE-530.
- Antonio Jiménez, *Consensus in Communication Networks under Bayesian Updating*, DTE-529.
- Alejandro López, *Environmental Dependence of Mexican Rural Households*, DTE-528.
- Alejandro López, *Deforestación en México: Un análisis preliminar*, DTE-527.
- Eva Arceo, *Drug-Related Violence and Forced Migration from Mexico to the United States*, DTE-526.
- Brasil Acosta *et al.*, *Evaluación de los resultados de la Licitación del Espectro Radioeléctrico de la COFETEL*, DTE-525.
- Eva Arceo-Gómez and Raymundo M. Campos-Vázquez, *¿Quiénes son los NiNis en México?*, DTE-524.
- Juan Rosellón, Wolf-Peter Schill and Jonas Egerer, *Regulated Expansion of Electricity Transmission Networks*, DTE-523.
- Juan Rosellón and Erix Ruíz, *Transmission Investment in the Peruvian Electricity Market: Theory and Applications*, DTE-522.
- Sonia Di Giannatale *et al.*, *Risk Aversion and the Pareto Frontier of a Dynamic Principal-Agent Model: An Evolutionary Approximation*, DTE-521.



## DIVISIÓN DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

- Mariana Magaldi and Sylvia Maxfield, *Banking Sector Resilience and the Global Financial Crisis: Mexico in Cross-National Perspective*, DTE-229.
- Brian J. Phillips, *Explaining Terrorist Group Cooperation and Competition*, DTE-228.
- Covadonga Meseguer and Gerardo Maldonado, *Kind Resistance: Attitudes toward Immigrants in Mexico and Brazil*, DTEI-227.
- Guadalupe González et al., *The Americas and the World 2010-2011. Public Opinion and Foreign Policy in Brazil, Colombia, Ecuador, Mexico and Peru*, DTEI-226.
- Guadalupe González et al., *Las Américas y el mundo 2010-2011: Opinión pública y política exterior en Brasil, Colombia, Ecuador, México y Perú*, DTEI-225.
- Álvaro Morcillo Laiz, *Un vocabulario para la modernidad. Economía y sociedad de Max Weber (1944) y la sociología en español*, DTEI-224.
- Álvaro Morcillo Laiz, *Aviso a los navegantes. La traducción al español de Economía y sociedad de Max Weber*, DTEI-223.
- Gerardo Maldonado, *Cambio electoral, anclaje del voto e intermediación política en sistemas de partidos de baja institucionalización*, DTEI-222.
- James Ron and Emilie Hafner-Burton, *The Latin Bias: Regions, the Western Media and Human Rights*, DTEI-221.
- Rafael Velázquez, *La política exterior de Estados Unidos hacia México bajo la administración de Barack Obama*, DTEI-220.

## DIVISIÓN DE ESTUDIOS JURÍDICOS

- Rodrigo Meneses y Miguel Quintana, *Los motivos para matar: Homicidios instrumentales y expresivos en la ciudad de México*, DTEJ-58.
- Ana Laura Magaloni, *La Suprema Corte y el obsoleto sistema de jurisprudencia constitucional*, DTEJ-57.
- María Mercedes Albornoz, *Cooperación interamericana en materia de restitución de menores*, DTEJ-56.
- Marcelo Bergman, *Crimen y desempleo en México: ¿Una correlación espuria?*, DTEJ-55.
- Jimena Moreno, Xiao Recio y Cynthia Michel, *La conservación del acuario del mundo. Alternativas y recomendaciones para el Golfo de California*, DTEJ-54.
- María Solange Maqueo, *Mecanismos de tutela de los derechos de los beneficiarios*, DTEJ-53.
- Rodolfo Sarsfield, *The Mordida's Game. How institutions incentive corruption*, DTEJ-52.
- Ángela Guerrero, Alejandro Madrazo, José Cruz y Tania Ramírez, *Identificación de las estrategias de la industria tabacalera en México*, DTEJ-51.
- Estefanía Vela, *Current Abortion Regulation in Mexico*, DTEJ-50.
- Adriana García and Alejandro Tello, *Salaries, Appellate Jurisdiction and Judges Performance*, DTEJ-49.

## DIVISIÓN DE ESTUDIOS POLÍTICOS

- Gilles Serra, *The Risk of Partyarchy and Democratic Backsliding: Mexico's Electoral Reform*, DTEP-238.
- Allyson Benton, *Some Facts and Fictions about Violence and Politics in Mexico*, DTEP-237.
- Allyson Benton, *The Catholic Church, Political Institutions and Electoral Outcomes in Oaxaca, Mexico*, DTEP-236.
- Carlos Elizondo, *Stuck in the Mud: The Politics of Constitutional Reform in the Oil Sector in Mexico*, DTEP-235.
- Joy Langston and Francisco Javier Aparicio, *Gender Quotas are not Enough: How Background Experience and Campaigning Affect Electoral Outcomes*, DTEP-234.
- Gilles Serra, *How Could Pemex be Reformed? An Analytical Framework Based on Congressional Politics*, DTEP-233.
- Ana Carolina Garriga, *Regulatory Lags, Liberalization, and Vulnerability to Systemic Banking Crises*, DTEP-232.
- Rosario Aguilar, *The Tones of Democratic Challenges: Skin Color and Race in Mexico*, DTEP-231.
- Rosario Aguilar, *Social and Political Consequences of Stereotypes Related to Racial Phenotypes in Mexico*, DTEP-230.
- Raúl C. González and Caitlin Milazzo, *An Argument for the 'Best Loser' Principle in Mexico*, DTEP-229.

## DIVISIÓN DE HISTORIA

- Michael Sauter, *Spanning the Poles: Spatial Thought and the 'Global' Backdrop to our Globalized World, 1450-1850*, DTH-77.
- Adriana Luna, *La reforma a la legislación penal en el siglo XVIII: Notas sobre el aporte de Cesare Beccaria y Gaetano Filangieri*, DTH-76.
- Michael Sauter, *Human Space: The Rise of Euclidism and the Construction of an Early-Modern World, 1400-1800*, DTH-75.
- Michael Sauter, *Strangers to the World: Astronomy and the Birth of Anthropology in the Eighteenth Century*, DTH-74.
- Jean Meyer, *Una revista curial antisemita en el siglo XIX: Civiltà Cattolica*, DTH-73.
- Jean Meyer, *Dos siglos, dos naciones: México y Francia, 1810- 2010*, DTH-72.
- Adriana Luna, *La era legislativa en Nápoles: De soberanías y tradiciones*, DTH-71.
- Adriana Luna, *El surgimiento de la Escuela de Economía Política Napolitana*, DTH-70.
- Pablo Mijangos, *La historiografía jurídica mexicana durante los últimos veinte años*, DTH-69.
- Sergio Visacovsky, *"Hasta la próxima crisis". Historia cíclica, virtudes genealógicas y la identidad de clase media entre los afectados por la debacle financiera en la Argentina (2001-2002)*, DTH-68.

## ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS

Ugo Pipitone, México y América Latina en la tercera oleada (crecimiento, instituciones y desigualdad), DTEIN-02.

Eugenio Anguiano, El estudio de China desde cuatro enfoques: histórico, político, internacionalista y económico, DTEIN-01.

## Ventas

---

El CIDE es una institución de educación superior especializada particularmente en las disciplinas de Economía, Administración Pública, Estudios Internacionales, Estudios Políticos, Historia y Estudios Jurídicos. El Centro publica, como producto del ejercicio intelectual de sus investigadores, libros, documentos de trabajo, y cuatro revistas especializadas: *Gestión y Política Pública*, *Política y Gobierno*, *Economía Mexicana Nueva Época* e *Istor*.

Para adquirir cualquiera de estas publicaciones, le ofrecemos las siguientes opciones:

VENTAS DIRECTAS:	VENTAS EN LÍNEA:
Tel. Directo: 5081-4003 Tel: 5727-9800 Ext. 6094 y 6091 Fax: 5727 9800 Ext. 6314  Av. Constituyentes 1046, 1er piso, Col. Lomas Altas, Del. Álvaro Obregón, 11950, México, D.F.	Librería virtual: <a href="http://www.e-cide.com">www.e-cide.com</a>  Dudas y comentarios: <a href="mailto:publicaciones@cide.edu">publicaciones@cide.edu</a>

### ¡¡Colecciones completas!!

Adquiere los CDs de las colecciones completas de los documentos de trabajo de todas las divisiones académicas del CIDE: Economía, Administración Pública, Estudios Internacionales, Estudios Políticos, Historia y Estudios Jurídicos.



### ¡Nuevo! ¡¡Arma tu CD!!



Visita nuestra Librería Virtual [www.e-cide.com](http://www.e-cide.com) y selecciona entre 10 y 20 documentos de trabajo. A partir de tu lista te enviaremos un CD con los documentos que elegiste.